



Mi sueño es tener un hogar

Autor. Patrullero Jorge Antonio Molina Ventura

Nací en un lugar extraño, jugaba con mamá a morder sus patas, a veces no le gustaba, por eso un ladrido bastaba para llamarme la atención.

Algunas veces veía a mamá cansada y triste, pero yo intentaba hacer lo posible por hacerla reir... pero una mañana desperté y no la volví a ver.

Mi casa era diferente, empecé a escuchar que me llamaban "Salvador". A media noche despertaba llorando porque me sentía solo y extrañaba a mamá, al paso llegaba un pequeño niño para consolarme.

Con el tiempo me sentí amado y a veces intentaba jugar con la misma destreza que nos destaca a los perros, pero notaba que mis juegos eran tan bruscos para Toñito, así que aprendí a ser más cuidadoso; explorando el mundo fuimos creciendo.

En mi intento de conocer el mundo, hacíamos travesuras, recuerdo una vez que Toñito me dijo que sus soldaditos lo estaban atacando, entonces realice un plan para destruirlos y salí a la defensiva, los ataque justo en la cabeza, dura batalla, pero mordisco a mordisco logré dejarlos inmóviles.

En ocacasiones me sentía con mucha energía y no me controlaba destruyendo todo a mi paso.

La mamá de Toñito optó por sacarme a pasear al parque con la intención de jugar, sin embargo notaba muchas miradas raras hacia mí, y sentía que me temían. No era feliz, quería tener amigos, pero no dejaban que los demás perros jugaran conmigo.

Con la cola entre mis patas fui a caminar por las zonas verdes, hasta que ví a otros perros que tenían en su hocico un objeto extraño, no tenía idea de que era, pero se notaban tranquilos disfrutando del lugar. Pronto Toñito y yo regresamos a casa.

Al día siguiente Toñito alistó el collar para salir a pasear y me puso el objeto extraño en mi hocico, supuse que era el mismo que había visto a otros perros en el parque.

Cuando termino de abrocharlo sentí la sensación de seguridad, y cuando di el primer paso en la calle notaba que las personas eran mas amigables, incluso me atreví a olfatear a otros perros y ellos se mostraron a gusto ante mi presencia.

Hoy comprendí que soy muy afortunado en tener un hogar rodeado de amor, con personas que se preocupan por mí y hacen lo posible para que pueda convivir con los demás.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

MORALEJA: Debemos saber que el cuidar de nuestras mascotas es fundamental, pero debemos también cuidar a las personas que se encuentran a nuestro alrededor, por ello hay que ser responsables al momento de sacar nuestra mascota, con collar y bozal, para evitar accidente a nuestro animal y los demás





MARÍN, EL GALLO CANTOR

Autor. Patrullero Wilfredis Alvarado Caraballo

Érase una vez un gallo llamado Marín que vivía en una granja junto a otros animales. Marín tenía un canto muy hermoso, del cual se sentía muy orgulloso, y cantaba a toda hora, incluso durante todas las noches, esto molestaba al resto de animales y ocasionaba problemas de convivencia en la granja.

Olga, la paloma más cariñosa y querida de la granja, quien todos los días desde su nido en lo más alto de un árbol observaba el problema en que vivían todos, se acerca a Marín:

-Hola, Marín, ¿Cómo estás? - dijo la señora Paloma.

-Hola, señora Paloma, ¿Qué quiere? - respondió Marín.

-Yo sé que tu canto es muy hermoso y por eso t<mark>e sientes orgulloso,</mark> pero ese ruido molesta a todos, tu canto en las noches no nos deja dormir- le dijo la Señora Paloma a Marín.

-No veo cuál es el problema, a mí me gusta escucharme - le dijo el gallo a la señora Paloma

-Pero Marín tienes que parar, porque te van a dejar de querer todos y cuando los necesites, nadie te va ayudar - le dijo Paloma a Marín

-No necesito de los demás. - Respondió Marín de forma orgullosa y grosera.

Una noche, cuando los demás animales trataban de dormir, a pesar del fastidioso ruido de Marín, un lobo hambriento entró a la granja en busca de comida. Como el único ruido que se escuchaba en aquella oscura noche era el canto de Marín, el lobo se acercó despacio a donde el gallo estaba.

-¡Oh! Qué hermoso cantas, hoy serás mi cena - dijo el lobo a Marín.

Marín asustado empezó a correr por toda la granja pidiendo auxilio para no ser devorado por el hambriento lobo feroz, pero los demás animales acostumbrados al escándalo de todas las noches, lo ignoraron pues era común escuchar sus ruidos noche tras noche.

La señora Paloma desde su nido se asoma y observa que Marín está en peligro, y grita para alertar a los demás. Todos los animales se alertan y Tommy, el perro de la granja, comienza a ladrar.

-Amigos, Marín está en peligro, debemos ayudarlo - gritó Tommy.

Y así, todos los demás animales de la granja se unieron para defender a Marín, enfrentándose al lobo feroz.

El lobo al ver tantos animales unidos en su contra huye del lugar.

Marín, el gallo cantor se disculpó y agradeció a todos, prometiendo que solo cantará cuando sea necesario sin incomodar a los demás. Todos aceptaron sus disculpas y volvió la felicidad y la tranquilidad a la granja.

MORALEJA. Nunca digas que no necesitas de nadie porque el día menos pensado esas personas que subestimaste son las que te van a tender la mano.





LA GRAN LECCIÓN DE LUCIANA

Autor. Patrullero Leila Carolina Ávila Pestana

En un bosque no muy lejano, cerca de la ciudad, había un jardín maravilloso lleno de hermosas flores, donde se encontraba una encantadora, noble y resplandeciente luciérnaga llamada Luciana. Ella, como todos los pequeños animalitos del jardín, era muy curiosa y soñadora, quería saber por qué algunos de sus vecinos como Juliana la mariposa, Sary la abeja, Lola la mosca y Milo el murciélago, en las noches decembrinas encendían unas chispas y luces muy brillantes e incandescentes, pero no eran tan hermosas como la de su colita y duraban unos pocos minutos y solo las encendían en las fiestas decembrinas.

Una noche, después que todos encendieran las luces de Navidad, Luciana observaba que Milo corría y corría con la luz incandescente. Llena de curiosidad salió corriendo hacia su casa y les preguntó a sus papitos, el señor y la señora luciérnaga:

-¡Mami, papi! ¿Qué son esas luces incandescentes que duran solo unos minutos?

Mamá luciérnaga le respondió:

-Luciana, hija, esas luces de las que preguntas no son hechas para los animalitos pequeños como tú, porque al manipularlas causan un daño irreparable, dejando graves heridas y cicatrices para toda la vida.

Cierto día, antes de finalizar las clases, llegó a la escuela del bosque, la gran lechuza Eliz, quien era la encargada de cuidar y proteger a todos los animalitos que vivían en el pequeño jardín, para hablarles sobre la importancia de no usar pólvora. Luciana siempre llena de curiosidad le preguntó a la señora Eliz: -¿Señora lechuza por qué Julián, Sary, Lola y Milo encendían unas chispas que eran tan brillantes e incandescentes, muy parecidas a la de mi colita, ¿pero solo duraban unos minutos?

La gran lechuza Eliz sorprendida por la pregunta y la curiosidad de Luciana, le respondió:

-Esas luces incandescentes que ellos encendían están prohibidas, además pueden quemar sus paticas, las alitas y ocasionar muchos daños, incluso pueden acabar con la magia del jardín. No se deben encender ni manipular esas chispas, ya que solo los expertos las pueden manejar.

Una noche de diciembre, Luciana nuevamente observó que Milo el murciélago, se encontraba encendiendo la luz incandescente y le ofreció una chispa a Luciana.

Luciana llena de curiosidad la tomó, con tanta desdicha que se quemó una de sus paticas y parte de su cola, fue llevada al doctor por sus padres, el señor y la señora luciérnaga.

El doctor que la atendió les dijo a sus padres, que ya su colita no volverá brillar como antes. Con gran tristeza Luciana les enseñó a sus amigos del bosque, que no deben encender esas chispas y así recordó la lección que le enseñó la gran lechuza Eliz.

FIN.

MORALEJA: No obedecer a los padres cuando dan un consejo, trae malas consecuencias para nuestras vidas.





DENIS Y EL HOMBRE VERDE ESPERANZA

Autor. Intendente Arnold Tovar Gutierrez

En las inmensidades del río Magdalena habita<mark>ba una familia de</mark> tortugas. Todas las mañanas la señora tortuga con su esposo, el señor River, paseaban a su bebé Denis. La pequeña disfrutaba de las densas aguas junto a sus padres, aprendía de ellos la forma de nadar y de obtener alimento.

Denis seguía cuidadosamente los consejos de su padre, pues el señor River sabía de los peligros que podía sufrir su pequeña si no la protegía bien. Desafortunadamente había visto desaparecer gran parte de su familia y amigos, perseguidos para comercializar su carne, sus huevos y para ser utilizados como mascotas.

Cada mañana después de despertar con un beso en el caparazón a su pequeña, la familia River oraba invocando a la madre agua por su protección y le recordaban a Denis los peligros del lugar, por la presencia de seres humanos.

El día de su cumpleaños, Denis con su espíritu aventurero y frente a la luz resplandeciente que daba magia al pastel, pide pasear sola por primera vez en el río, petición que fue aceptada por su padre. La pequeña decide broncearse y tomar el sol sobre una gran roca frente a una hermosa cascada. Luego de cubrir su caparazón con protector solar, acomodar su traje de baño y preparar un delicioso refresco, se quedó dormida profundamente.

Pasado un rato, la pequeña Denis despertó y se vio en las manos de un niño citadino que se encontraba con su padre, intentó escapar, pero su esfuerzo fue inútil. Denis fue aprisionada en una pequeña caja plástica, acomodada en un auto y alejada del río, su destino era ser una mascota.

Estando en aquella caja fría y misteriosa como un túnel sin salida, Denis sentía que su corazón se marchitaba como una flor en verano y entre lágrimas invocaba a la madre agua por su protección.

De repente, siente que el vehículo se detiene, escucha una voz fuerte que indica al conductor bajarse y permitir un registro del automotor. La tortuga saca la cabeza de su caparazón y empieza a moverse con fuerza dentro de la caja, toma agua abundante entre sus mejillas y la lanza con fuerza con tanta suerte que salpica el rostro de un hombre vestido de verde esperanza.

Aquel hombre, se acerca la toma cuidadosamente entre sus manos suaves como un terciopelo y con voz tenue le dice que pronto estará libre. De inmediato, Denis fue llevada devuelta a su hogar donde sus padres la esperaban ansiosamente.

Finalmente, el niño y su padre con rostro ruborizado pidieron perdón y les quedó claro que las tortugas son animales silvestres y que está prohibido tenerlas como mascotas.

FIN.

MORALEJA: Los ecosistemas de nuestro país se han visto seriamente afectados por culpa del ser humano ya que al encontrar animales aparentemente inofensivos no se dan cuenta no solo el impacto que generan al ecosistema tanto de la especie, sino que también al del hombre ya que puede traer enfermedades, y al ambiente pues la extinción de especies de fauna, es importante enseñar a nuestras familias el papel tan importante que juegan cada una de las especies en el desarrollo del planeta.





A LA MADRE TIERRA LE PICA LA PANCITA

Autor, Intendente Juan Camilo Molina

Estaba la madre Tierra rotando feliz por el Sistema Solar, con un peine de Luna y siempre sonriente como era costumbre.

De repente tenía comezón en su pancita y se sintió muy enferma, por esta razón llamó al doctor Saturno, quien la examinó cuidadosamente y al mirar detenidamente en el lugar de la comezón, se dio cuenta de que en una de las ciudades sus habitantes no tenían normas que permitieran cuidar el medio ambiente.

En su diagnóstico, encontró que era normal que las personas arrojaran papeles y basuras a las calles, que prendieran fogatas en los bosques, que contaminaran todas las fuentes de agua y lo más grave aún, era que no reciclaban. El ruido y la perturbación era común y nadie hacia nada por cambiar esta situación.

El doctor recomendó lavar con abundante agua para aliviar la comezón, la madre Tierra muy juiciosa, toma las recomendaciones del doctor Saturno. Esto hace que en la ciudad se presenten fuertes lluvias. Como las basuras tapan el alcantarillado, se producen graves inundaciones que afectan a los ciudadanos.

Esta catástrofe hace que los ciudadanos tomen conciencia y empiecen a limpiar sus calles, no vuelven arrojar basura, cuidan y protegen las fuentes de agua, reprender a quien lo haga y lo más importante, empiezan a reciclar.

Gracias a todas estas buenas prácticas la madre Tierra nuevamente se siente mejor; es así como la tranquilidad y buena convivencia regresan a la ciudad.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

FIN.

MORALEJA: Es mejor actuar a tiempo que nunca, tristemente las malas costumbres adoptadas por nosotros los seres humanos nos llevan a la destrucción de lo que nos proporciona bienestar y salud.





FALCO, EL PEQUEÑO SUPERHÉROE

Autor. Teniente Iván Darío Alarcón Jiménez

Eran tiempos "millenials", tiempos de "youtubers", Xbox, Netflix y redes sociales, que esfumaban la magia de los juegos de escondidas, cinco huecos, golosa, ponchados y mete gol tapa; esos tiempos donde los viejos valores y principios quedaron en el olvido, eran tiempos donde se necesitaban verdaderos superhéroes que lograran salvar al mundo.

Fue allí, en un barrio muy lejano de la majestuosa Bogotá, donde apareció Falco, un pequeño cívico, guardián del turismo y amigo de la naturaleza, un gran admirador de las historietas de Batman a quien sus amigos, sus abuelos, doña Carmen la tendera, don Gonzalo el carpintero y Juaco su hermano menor, le llamaban Falco por su destreza y magia con el balón, aquel que perdió a sus padres recién nacido y quien soñaba con ser un sociólogo, futbolista, gestor de paz y un superhéroe para Juaco. Todo esto para aportar un grano de arena para un mundo mejor.

Falco en busca de aportar ese grano de arena se preguntaba ¿cómo podré ser un superhéroe? ¿cómo adquiriré y demostraré esos inimaginables poderes?, estos interrogantes rondaban su mente durante el recorrido a la escuela, mientras gambeteaba su pequeño y viejo balón, observando como villanos perturbaban con ruidos la tranquilidad de su parque y colegio; villanos similares a los de sus historietas que arrojaban basuras al ambiente, grandes villanos sin principios que dañaban los murales de la imagen de su ídolo "El Tigre", impactando su convivencia y la de cientos de niños más.

Ante estos cuestionamientos, Falco recurrió al viejo "Efra", su entrenador, quien hace mucho fue policía y estaba orgulloso de su profesión, aquel que, al escucharlo, relato cómo cumplió sueños logrando ser un futbolista, un sociólogo de paz al servir a la comunidad y un héroe sin capa al cambiar un pequeño mundo.

Frente a lo expuesto por Efra, surgió la gran travesía de Falco en busca de cambiar un pequeño mundo, al convertir su grupo de amigos en gestores de convivencia que impactaran los corazones de esos villanos "millenials", como superhéroes caídos en galope al mando del Capitán América, luchando en batallas casi perdidas, como Batman y Robín en ciudad Gótica calmando el desorden del Guasón, como una liga de la justicia enfocada a impartir principios y valores, desplegando sus poderes con la entrega de mensajes no descifrados de un código secreto conocido como "CNSCC", junto a chocolates mágicos de la tienda de su abuela, en cajitas de madera hechas en la vieja carpintería por Juaco y sus secuaces, convirtiendo mediante estos mensajes a los antiguos villanos del lejano barrio en amigos de la justicia, amantes de la naturaleza, generadores de tranquilidad, convivencia y unión familiar, mostrando que pequeños héroes sin capa con diminutas cosas y actos, pueden llegar a cambiar el mundo.

FIN.

MORALEJA: Para ser un superhéroe no se necesita de capa y escudo, únicamente cuidando el planeta y ayudando a los demás en cuidarlo, jya somos verdaderos Superhéroes!, así podemos construir un mundo mejor.







www.policia.gov.co

- /Policía Nacional de los Colombianos
- @PoliciaColombia
- @ProteccionPonal